UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

MAESTRÍA EN COMERCIO INTERNACIONAL

DIRECTORA DE TESIS: Prof. María Paz Aduriz

MAESTRANDO: Lic. Carlos Alfredo Ospino Díaz

LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS A VENEZUELA ENTRE 1990 Y 2005

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice

Problema de Investigación…….....3.

Objetivo General……..4.

Objetivos Específicos……...……...4.

Hipótesis……..4.

Propósito…….4.

Marco Teórico…….....5.

Capítulo I – Comercio Argentino 1990 – 2005.....10.

Capítulo II – Exportaciones Argentinas a Venezuela 1990 – 2005.....67.

Capítulo III – El Acuerdo de Complementación Económica "ACE 59" y otros Acuerdos…….....81.

Conclusiones…….....97.

Bibliografía.....105.

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Problema de Investigación

Venezuela es un país de economía poco diversificada, eminentemente extractiva en el rubro del petróleo, con escasa producción en la actividad agrícola y pecuaria, así como en el sector secundario; por lo tanto se ve en la necesidad de importar insumos y productos terminados.

Siendo Argentina un país agro-exportador y con un sector secundario o industrial en proceso de reactivación y crecimiento cuantitativo, puede verse que existe cierta complementación, y que incluso sería factible la exportación en mayor cuantía de productos argentinos hacia el mercado venezolano.

En otro aspecto, la actual filosofía política gubernamental venezolana y argentina, mediante la firma de acuerdos de integración económica, propenden a un acercamiento dentro del marco de la integración latinoamericana. La misma puede resultar un elemento coadyuvante que, dentro del espectro societal, actúe como un catalizador y propulsor de las condiciones para la interrelación comercial entre ambos países.

En relación a lo planteado anteriormente, este trabajo pretende detectar qué sectores y qué rubros son los que han tenido una participación importante en las exportaciones argentinas hacia Venezuela desde el año 1990 hasta el año 2005.

Se buscará investigar en qué rubros y en qué sectores la complementariedad económica existente entre ambos países ha favorecido las exportaciones argentinas entre 1990 y 2005. Se hará mención también de los más importantes acuerdos firmados entre ambos países en lo que se refiere al comercio durante el mismo período, y .también se analizarán los sectores y rubros argentinos exportados al resto del mundo en dichos años.

Objetivo General

Detectar qué sectores y qué rubros son los que han tenido una participación importante en las exportaciones argentinas hacia Venezuela desde el año 1990 hasta el año 2005.

Objetivos Específicos

- Analizar desde el año 1990 hasta el año 2005, el comportamiento de las exportaciones argentinas hacia todo el mundo para compararlas con las exportaciones argentinas a Venezuela.
- Evaluar desde el año 1990 hasta el año 2005 el flujo de las exportaciones de argentina a Venezuela, a fin de conocer los sectores y rubros que han sido los más exportados, así como sus cantidades en montos y porcentajes.
- Hacer referencia a diversos factores intervinientes en dicho comportamiento.
- Analizar los más importantes acuerdos firmados entre ambos países en lo que se refiere al comercio durante el mismo período.

Hipótesis

Las exportaciones argentinas a Venezuela entre 1990 y 2005 han mostrado volatilidad, pero al mismo tiempo puede verse en las mismas una importante corriente de manufacturas de origen industrial en relación a las exportadas al resto del mundo, junto a oportunidades diversas en otros productos.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Propósito

Esta investigación tiene la finalidad de servir como un instrumento facilitador del flujo exportador y la colocación de bienes y servicios argentinos en Venezuela.

Específicamente, este trabajo, tiene como objetivo ser de utilidad para los actores gubernamentales y no gubernamentales intervinientes en los procesos aquí estudiados.

Marco Teórico

Existe un gran número de países con distintos sistemas económicos y diferentes grados de desarrollo. En la actualidad todos los países, con sus diversas características, mantienen intercambios comerciales con el exterior[1].

Esos intercambios ocurren por varias razones, como la diversidad en las condiciones de producción entre los países, diferencias en los gustos y patrones de consumo de sus habitantes, la existencia de ciertas economías de escala, la variedad en lo que se refiere a las ventajas comparativas y competitivas en términos generales. Sin embargo, el comercio exterior, se ve obstaculizado por diversas barreras tanto arancelarias como no arancelarias, que los gobiernos aplican con diversos objetivos[2].

Por otra parte, el autor de esta tesis adhiere a los conceptos teóricos de la Teoría Económica Social de Mercado, que surgió como la variante moderna de una estrategia política liberal.

Basado en las enseñanzas de Adam Smith y de algunos de sus colegas contemporáneos, se desarrolló en las postrimerías del siglo XVIII y en el siglo XIX, el liberalismo clásico como reacción al sistema mercantil proteccionista. El nuevo postulado demandando un "libre juego de las fuerzas" se oponía a todo tipo de reglamentación a cargo del Estado, al cual se le asignaba, finalmente, nada más que el papel de "vigilante", debiendo mantenerse al margen del quehacer económico y cuya única función sería la de garantizar las libertades[3].

Sin embargo, las normas jurídicas vigentes, en su mayor parte codificadas a lo largo del siglo XIX, en muchos casos resultaban insuficientes para asegurar una competencia en condiciones de funcionar. A numerosos problemas no se encontró la solución, especialmente al monopolio y a las alianzas económicas, al referido a la coyuntura y a las cuestiones sociales. Con todo, el liberalismo clásico encontró su fin con la Primera Guerra Mundial, de 1914 a 1918, con las presiones y compulsiones de una economía de guerra y un sinnúmero de "intervenciones sin método". Las conmociones producidas por la hiperinflación y los sucesos en los años posteriores a la reforma monetaria del tercer trimestre de 1923 hasta la crisis económica mundial, han sido, en todos los casos, renovado motivo para

[1] Tamames, Ramón y Huerta, Begoña, *Estructura Económica Internacional,* Alianza Editorial, Madrid, 1999, página 57.
[2] Tamames y Huerta, op.cit., páginas 155 y 156.
[3] Villafañe, Alfredo Eduardo, *Obras, Precursores Notables y Estudiosos de la Economía*, Ediciones Praia, Buenos Aires, 2003, páginas 131 y 132.

plantearse el interrogante de cómo debería ser la organización que podría dar estabilidad a la economía y la sociedad[4].

La política económica de la República Federal de Alemania fue conducida desde la reforma monetaria de 1948 bajo el signo de la "Economía Social de Mercado". Desde entonces este concepto se utiliza para caracterizar una concepción global de política económica, desarrollada principalmente por el Ministro Federal de Economía, Ludwig Erhard, padre de la economía social de mercado y del denominado milagro económico alemán. Su mérito fue idear y plasmar dicho sistema, a partir de la ayuda norteamericana del Plan Marshall, después de la Segunda Guerra Mundial para reconstruir a una Alemania destruida y plagada de miserias que había heredado del derrumbe de la fantástica utopía nazi[5].

La esencia de la economía social de mercado consiste en combinar el principio de libertad en el mercado con el de compensación social. El concepto de la economía social de mercado se basa en el reconocimiento, surgido de las investigaciones de las últimas décadas, de que no se puede implementar exitosamente una política económica sin decidirse claramente a favor de un principio coordinador. Las experiencias negativas adquiridas con sistemas mixtos intervencionistas han conducido a que la teoría sobre el ordenamiento económico de los cientistas sociales de la Universidad de Friburgo, Alemania: Walter Eucken, Franz Böhm, F.A. Hayek, Wilhem Rópke, Alexander Rustow y otros, en el año 1948, reconozca que el principio de la competencia sólo podrá funcionar como instrumento de organización de la sociedad en masa, siempre y cuando exista un ordenamiento global claro, que garantice la competencia. Sobre este reconocimiento, profundizado por la experiencia adquirida con la economía de guerra durante la Segunda Guerra Mundial, se basa el concepto de la economía social de mercado que consiste en permitir crear instituciones capaces de facilitar el libre juego del mercado, ya que entiende que incrementa la educación, las posibilidades de consumo, incentiva la innovación y el progreso tecnológico entre las empresas, y distribuye las rentas y los beneficios en función del rendimiento individual, fomentando el trabajo y el desarrollo personal. Interviene en evitar una acumulación excesiva de poder en manos del mercado. Para ello le asigna al Estado la tarea de crear el marco institucional idóneo para su desarrollo y fundamentalmente, para que funcione la

[4] Villafañe, op.cit., página 133.
[5] Engels, Wolfran, *Futuro de la Economía Social de Mercado*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, año 1980, páginas 38 y 39.

competencia, neutralizando las imperfecciones propias de la naturaleza humana y su obra. Al mismo tiempo obliga a promover la disposición y capacidad del ciudadano para actuar en forma autorresponsable y con mayor autonomía[6]

El Estado no interviene abusivamente en el funcionamiento del mercado, por cuanto de hacerlo en exceso, además de las cargas tributarias y contribuciones sociales obligatorias, puede perjudicar el factor trabajo al reducirle la disponibilidad de ingresos y rendimientos del trabajo personal. También, el Estado, asegura los riesgos derivados del desempleo, la incapacidad profesional y laboral, los accidentes, las enfermedades la vejez y otras contingencias propias de la vida a través de la cooperación entre los actores sociales en el financiamiento de los aportes a los seguros de pensiones, enfermedad, trabajo y desempleo[7]

En lo referente al comercio exterior, la economía social de mercado basa esta política en el esfuerzo conjunto del Estado y el sector privado. Con este objetivo el Estado:

1. Asegura una estabilidad jurídica y macroeconómica
2. Prevé una política cambiaria flexible
3. Establece una política arancelaria que promueve la reducción del nivel y la dispersión de los aranceles, respetando los acuerdos de integración y compromisos multilaterales.
4. Propicia una política tributaria equitativa y neutral, que asegura la devolución de impuestos al exportador.
5. Fortalece la cadena logística de comercio exterior y consolida los sistemas de facilitación aduanera y comercial.
6. Mejora, con la participación activa del sector privado, la infraestructura vinculada a las actividades de comercio exterior.
7. Establece una política dinámica e integral de promoción comercial.
8. Combate la subvaluación, el dumping, el contrabando y otras formas de competencia desleal.
9. Incide permanentemente en la eliminación de barreras para-arancelarias a las exportaciones.
10. Procura nuevos y mejores acuerdos nacionales, orientados a incrementar y

[6] Wolfran, op.cit., página 40 y 41.
[7] Erhard, Ludwig; Müller-Armack, A., *El Orden del Futuro*. *La Economía Social de Mercado,* Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires, año 1981, páginas, 38, 39, 40.

USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

diversificar mercados para productos y servicios nacionales con valor agregado.

11. Promueve la construcción de una oferta exportable y competitiva en la participación de la pequeña y mediana empresa.
12. Armoniza las distintas políticas públicas que afectan el comercio exterior.
13. Articula los distintos esfuerzos de comercio exterior del sector público y privado, y establece un órgano coordinador.
14. Promueve la organización de pequeños productores en consorcios de exportación.
15. Diseña un sistema integral de información comercial.
16. Impulsa la capacidad de gestión de las misiones diplomáticas comerciales[8].

En resumen, en esta concepción económica, producto de la combinación de ideas liberales y sociales, predomina lo siguiente:

- La iniciativa privada, limitando la actividad estatal a la producción de bienes públicos.
- La propiedad privada, respetando la responsabilidad social en su uso.
- La competencia lo más libre posible, sin permitir que se autoelimine a sí misma por la concentración.
- La responsabilidad individual para el bienestar, compensando a través del Estado las debilidades sociales, causadas por las circunstancias.
- La libertad contractual, respetando el marco legal establecido[9].

Es una realidad que la globalización ha generado países ganadores y perdedores. El gran desafío de un Estado estratega inteligente, aliado de las empresas nacionales, es saber insertarse en el proceso de globalización con lo que mejor puede ofertar, esto es, estimulando la competitividad donde existen evidentes ventajas comparativas y competitivas[10].

[8] www.perucompite.gob.pe/cnc/politica/politica_05.html.
[9] Dürr Ernst, Erhard Ludwig, Eucken Walter, Giersch Herbert, Kloten Norbert, Müller-Armack Alfred, Tuchtfeldt Egon, La *Economía Social de Mercado*. *Un Proyecto Económico y Político Alternativo,* Centro interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Latinoamericano (CIDELA), Buenos Aires, año 1983, página 32.
[10] www.buenafuente.com/sociedad/Economia_Social_de_Mercado-_1_6878.htm.

Además, hay que señalar que el impulso al comercio exterior es buscado muchas veces, también, por quienes no comparten estos conceptos teóricos. Lo hacen por las ventajas que este puede otorgar a la sociedad, aún viéndolo con otros criterios[11].

En ocasiones, se busca promoverlo a través de acuerdos que generan procesos de integración económica internacional. Se suele considerar que esos procesos tienen ventajas tales como: desarrollo de las economías derivadas de la producción de escala (economías de escala); la intensificación de la competencia dentro del nuevo mercado ampliado; la atenuación de los problemas de balanza de pagos por el ahorro de divisas convertibles; la posibilidad de desarrollar actividades difíciles de abordar por parte de determinados países individualmente, debido a la insuficiencia de sus mercados respectivos; el aumento del poder de negociación frente a países terceros o frente a otras agrupaciones regionales; una formulación más coherente de la política económica, así como la necesidad de introducir reformas y, por último, la posibilidad de conseguir sobre la base de un rápido proceso de integración una aceleración del desarrollo económico (no simplemente del crecimiento)[12].

En base a lo dicho, el comercio exterior tiene un papel importante en el desarrollo de las sociedades y las políticas que en ellas se aplican. Siendo Argentina un país agro-exportador y con gran potencial exportador en otros rubros, es importante observar su desarrollo, ya que las divisas generadas por este concepto podrían paliar las grandes dificultades socioeconómicas existentes e impulsar el crecimiento general.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

[11] Tamames y Huerta, op.cit., página 213.
[12] Ibídem.

Capítulo I – Comercio Exterior Argentino 1990 - 2005

EXPORTACIONES ARGENTINAS 1990 – 2005

El año 1990 presenta un gran dinamismo de la venta de bienes al exterior, generada por la recesión que acusaba Argentina. Debido a la baja demanda local, muchas empresas tomaron la alternativa de vender sus bienes al exterior, mientras que otras estudiaban y estructuraban dinámicas previas para posicionarse en mercados externos. La mezcla de ambas causas, explica porqué las exportaciones de 1990 dieran un salto de un 28% con respecto al año anterior[13].

Entre 1990 y 2001, las exportaciones crecieron 115%. En términos absolutos, el monto por exportaciones, pasó de 12.300 millones de dólares a 26.600 millones de dólares entre puntas del período. Estas cifras corroboran que el desarrollo exportador fue importante, tanto en términos absolutos como en valores relativos, aunque es menester acotar que dicho avance no mantuvo un comportamiento homogéneo a lo largo de la década[14].

Luego de la devaluación, se dan comportamientos particulares. Veremos como fueron las exportaciones hasta el año 2001, antes de referirnos a los años más recientes.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

EXPORTACIONES ARGENTINAS 1990 - 2001

En la realidad exportadora se observan tres sub-etapas: la primera de ellas va desde 1990 hasta 1993, en donde las exportaciones se mantuvieron en meseta; la segunda que va desde 1993 hasta 1997, los bienes exportados al exterior experimentaron un intenso salto, con un incremento que da cuenta de todo el aumento registrado en el período analizado. Por último, en la tercera etapa, que se inicia en 1997

[13] Schvarzer, Jorge; Heyn, Ivan, *El Comportamiento de las Exportaciones Argentinas en la Década del Noventa. Un Balance de la Convertibilidad. Notas Técnicas Nº 3,* CESPA, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2002. página 1.
[14] Schvarzer y Heyn, op.cit., página 1.